

Ceguera

Vita Reyna

Image not found.

# Capítulo 1

## **Esa dama llamada Ceguera**

No sabes si empieza, cuando empieza o en qué momento caíste en la cuenta; pero ahí está lentamente subiéndose por tu cabeza, sí, se arrastra con sus manitas y se lleva de a poquito las letras. Entre nubes, oscuridades y distorsiones la encuentras; te saluda tras humo y entre dolor de cabeza.

Y es que no tiene saber, no tiene sonido ni mucho menos cortesía; ah, pero entre encantos y palabras baratas de por la madrugada te confiesa sus travesurillas. Así la medio entiendes, la medio tragas y se te quedan sus vestigios por los lados de la visión, como marco eterno que se hace parte del escenario.

Cuando despiertas y no hay nada más que colores opacos y figuras familiares; no la entiendes porque ya es tuya, no hay nada más que lo que eres y lo que llevas adentro. Con sus rápidos pasos, con su sutil aleteo. Pero no es tuya, ni es otra, es más como encanto, sí, eso te gusta pensar. Se te va entre poemas innecesarios y trivialidades cotidianas, la lloras entre momentos cursis y películas vanas.

Es que el existir es tan complicado, tan incesantemente mal educado; mira que trabajar en algo que no te gusta para comer algo que no te gusta no debería ser lo cotidiano. Pero así se nace y así se crece, y entonces ya no puedes. Se te van los colores, de a poco, se te acaban las líneas y se te escapan las sombras. Así, tras velos, tras melancolías, encuentras mundos tras fantasías palpables, tras finales no muy reales.

Lees el mundo con tacto, encuentras palabras con oído y entonces el elefante en el sombrero ya no tiene mucho sentido; pero sí lo encuentras, sí lo encuentras.

Los cantares de las mañanas te acarician al despertar, cuando oscuridad es casa y sonido es hogar. Entonces ya no sabes si así fue o así lo haces; todas esas cosas que eran mundo, eran tuyas, eran más que relieves y sólidos ocultos.

Sólo es necesaria porque así la hicieron; le crearon el mundo y le inventaron sentimientos. Ah, tan bellas las damitas, entre risitas, sueños y maravillas.

Y es que es como un atardecer, así como dijo Borges hace mucho tiempo, la pequeña Ceguera a la que tantos le hablan, así le conoce, a la pequeña Visión que nació de cuento y alabanza. Se nos escapan los sueños, nos

llueven las tonalidades de vidas; por la tarde en un parque hablando con nuestras pesadillas.